

**Planteamientos defendidos ante la Cámara por Lucas Sierra, Sergio Godoy, Ricarte Soto y Leonardo Estrade-Brancoli.**

Durante las últimas semanas la Comisión de Ciencia y Tecnología de la Cámara ha escuchado las visiones de personas de la industria televisiva, instituciones académicas, organizaciones de la sociedad civil, periodistas, historiadores y teóricos de la comunicación, con el propósito de profundizar la discusión sobre los proyectos de ley enviados por el Ejecutivo al Parlamento para la introducción de la televisión digital terrestre. Como sucede en las materias de trascendencia para el país, los proyectos -uno que modifica la ley del Consejo Nacional de Televisión y otro la ley de TVN- han generado un amplio debate en el que ha participado activamente nuestro Observatorio, tanto a través de asesorías a la Secretaría General de Gobierno como en planteamientos formulados ante la Comisión de Ciencia y Tecnología (Ver en "nuestros documentos" de este sitio web)

**A continuación una selección de las intervenciones de el docente e investigador de la Universidad Diego Portales, Lucas Sierra; del subdirector de investigación y postgrado de la facultad de comunicaciones de la Universidad Católica de Chile, Sergio Godoy; del periodista e historiador, Ricarte Soto; y del experto en temas de género, Leonardo Estrade-Brancoli.**



**Extractos de la intervención de Lucas Sierra, docente e investigador de la Universidad Diego Portales:**

"La digitalización futura abre una primera disyuntiva sobre si tener o no un canal en manos del Estado, que sea productor de contenidos simbólicos. Mi respuesta es negativa, pues considero que, por principios, el Estado no debe producir contenidos simbólicos. Hay una serie de razones, algunas de moralidad política y otras de pertinencia práctica, que justifican esta opinión.

"Mi idea original es aprovechar las posibilidades y el cambio que exige la televisión digital para privatizar razonablemente Televisión Nacional. Incluso, no estaría disconforme de que se privatizara a un grupo extranjero, pues considero que los medios de comunicación en manos de extranjeros constituyen una cuestión muy positiva de la democracia, sobre todo, en sociedades todavía endogámicas como la nuestra, donde las presiones, censuras y autocensuras no se producen

formalmente, sino que informalmente, por ejemplo, en la misma playa, en el mismo club o a la salida del mismo templo.

"En principio, respecto de una empresa de contenido simbólico en manos del Estado hay que ser binario: o se ajusta completamente a las reglas del mercado, en la medida de lo posible, o más bien se asume un modelo de servicio público propiamente tal, sacándolo del juego del mercado y financiándolo vía Ley de Presupuestos o por alguna vía fiscal.

"Los problemas radican en el financiamiento. Una de las gracias de tener un canal del Estado financiado a través del mercado es que, de alguna manera, se asegura la autonomía, la que se ve amenazada si el canal tiene que pedir todos los años financiamiento al sistema político, al establishment político.

"...El concepto de bien común es un concepto gaseoso, absolutamente ambiguo. Además, entre paréntesis, me llama la atención que un gobierno secular y supuestamente progresista utilice un concepto tan brutalmente medieval y escolástico como el de bien común, que supone la idea de que existe un bien común en una sociedad pluralista y compleja como la que aspiramos.

"Como ustedes saben, a propósito de la ley de televisión digital -la otra ley va de la mano con ésta-, las concesionarias de televisión van a tener dos servicios, dos concesiones. Una de radiodifusión televisiva, que es para producir contenido audiovisuales -ni siquiera ponerlos en el aire- y otra de servicios intermedios, que es la innovación más interesante de ese proyecto de ley.

"Inglaterra ofrece otro modelo muy interesante llamado Channel 4 o Canal 4, que es una televisión estatal con una particularidad muy interesante: es nada más que una antena y licita el contenido entre productoras independientes. Se financia con publicidad, pero tiene una red de salvataje fiscal mínima. Se pueden inventar fórmulas ingeniosas, por ejemplo, que vaya variando con la publicidad. Ha sido un canal bastante interesante e innovador en la televisión inglesa, lo que no es difícil porque históricamente ha sido muy innovadora.

"Vivimos en un ambiente multimedial. Sabemos que la televisión abierta es gratuita en su recepción, pero tenemos un ambiente de muchos medios de radio respecto de los cuales hasta ahora no hay mayores quejas de pluralismo, donde hay medios escritos -en los que hay algunas más quejas-, y medios virtuales, respecto de los que no hay queja alguna. De hecho, es imposible tenerlas, pero el problema es que todavía la población a la que alcanzan es reducida, porque son pagados, pero esa brecha se está cubriendo poco a poco"



**Extractos de la intervención de Sergio Godoy Echeverría, subdirector de investigación y postgrado de la facultad de comunicaciones de la Universidad Católica de Chile.**

"Ahora, la autonomía de Televisión Nacional no sólo debe establecerse respecto del gobierno de turno, sino también de los "poderes fácticos" que existen. Aunque es bastante menos atractivo hablar de "manipulación de tipo comercial", ocurre que la manipulación comercial no se refiere a una manipulación ideológica, sino que a una manera de presentar los contenidos que exagera el consumismo, etcétera. En los países donde esta discusión existe, hay una preocupación genuina, por ejemplo, por la forma en que se incentiva a la violencia o se desarrollan las conciencias en los jóvenes y niños, y también en la publicidad -poniéndolo en un tema más políticamente correcto-, por la forma como se presentan los retratos de género o de minorías.

"El Consejo administra un fondo concursable. A mi juicio, ya que Televisión Nacional es como es, si va a existir la posibilidad de que haya un financiamiento no comercial, debería establecerse por la vía de aumentarse dicho fondo. Ojalá fuese el diez por ciento de la torta publicitaria para que realmente tenga un impacto. Ya con el monto que existe se pueden ver algunos efectos interesantes, porque ha habido contenidos que, si no hubiera existido eso, no se habrían producido en el sistema.

"Sin perjuicio de todo el valor y de la autonomía, existía el riesgo de que Televisión Nacional fuera una entidad ensimismada, que le bastara con publicar un aviso en el diario o una cuenta pública - que no le rinde a nadie-, diciendo: "Ganamos tanta plata. Estos fueron nuestros rating promedio", y hasta luego. Y la verdad de las cosas es que definir mejor cómo va a ser su estándar de desempeño me parece rescatable y es bueno que esté considerado, si es que va a haber un acuerdo respecto de la idea de televisión de servicio público.

"Me parece discutible la idea de que exista una televisión nacional sea como sea y con los reparos que puedan hacerse. Por ejemplo, la BBC se revisa periódicamente cada diez años. Las instituciones no son eternas. Si bien en la práctica ese canal británico nunca se ha caducado, en la década de 1980 hubo un cuestionamiento muy de fondo cuando empezó a aparecer la nueva tecnología de la televisión de pago. Entonces, asumir que un ente estatal como este va a ser eterno, por las condiciones en que fue definido ya en 1992 -quizá ahora venga otra redefinición-, me parece bastante discutible.

"¿Qué se entiende por más y mejor televisión para los chilenos? Diversidad de contenidos: es una discusión teórica que está bastante generalizada. No quiero entrar en detalles, pero normalmente se habla de la necesidad de que haya muchos tipos de contenidos disponibles para la gente. Diversidad biológica y editorial: es un tema importante en el ámbito informativo. Diversidad geográfica.

Además, en el ámbito informativo, está la información relevante y confiable que contribuya a la democracia, a la convivencia pacífica y a reforzar la identidad nacional.

"Entonces, hay que prepararse para la eventualidad de que el escenario digital posiblemente sea monopólico, pero más que nada por la necesidad de las economías de escala necesarias para hacerlo funcionar. No hay que tener una visión romántica o de la época de los principios de libertad de prensa norteamericana, que asumía que iba a haber gran cantidad de pequeños medios. En realidad, es muy posible que el futuro digital audiovisual esté dominado por un gran actor, quien, incluso, puede ser extranjero, porque por mucha ley que ustedes hagan, es muy probable que el día de mañana la televisión termine en manos de un operador, y ojalá que no sea uno de televisión de pago porque quiere decir que va a quedar condicionado a la gente que pueda pagar.

"A mi juicio, el sistema de televisión abierta en Chile también tiene un nivel de calidad de contenidos, de diversidad ideológica y distintos tipos de género de programas bastante razonables para un país como este, de desarrollo intermedio, relativamente pequeño. Por ejemplo, tenemos más cadenas nacionales que España.

"En el proyecto se propone aumentar el número de directores elegidos de 6 a 8, designados por el Presidente de la República, con acuerdo del Senado, pero me llama la atención que no se señale nada respecto de su orientación profesional o identidad regional. Normalmente terminan siendo nombrados santiaguinos, todos amigos de políticos o de ingenieros o de economistas, que tienen una manera de ver el mundo de un modo muy particular. Ello lo podríamos expandir, pero hay que tratar de hacer un esfuerzo por salir de la mentalidad convencional y de los cuoteos -lo digo con mucho respeto-, para ver de qué otra manera se puede llenar esa idea de lo que está ocurriendo a nivel de la ciudadanía.

"Existe no solamente en el sector de la Izquierda, sino también en otro tipo de sensibilidades, la necesidad de preservar la libertad con un sistema de televisión libre de presiones comerciales, un sistema de televisión libre de presiones gubernamentales y un sistema de televisión libre de influencia foránea, aunque no sé si ese es exactamente el concepto que subyace. La idea es prevenir que arrasen y transformen nuestro bosque nativo televisivo en un monocultivo de eucaliptos que puede venir de no sé dónde".



### **Extractos de la intervención del periodista e historiador**

#### **Ricarte Soto**

"A mi juicio, en general, el sistema audiovisual chileno desde sus orígenes es bastante extraño, pues nace producto de una desconfianza. Cuando a Jorge Alessandri Rodríguez, Presidente de la República, le hablan de la posibilidad de instalar la televisión en Chile manifiesta su desconfianza absoluta con respecto a cuáles iban a ser sus consecuencias culturales. De ahí que tenemos un nacimiento absolutamente anómalo de la televisión si se compara con otros países, ya que nace bajo el alero de las universidades, como una garantía de que siempre iba a tener un nivel cultural y no se iba a empobrecer a las masas.

"La mayoría de los programas políticos de la televisión chilena tienen como panelista a gente que representan las mismas fuerzas que están en el Parlamento, pero pocas veces he visto a un panelista pinochetista, es decir, un tipo que esté todas las semanas como panelista. Diría que hay pocos panelistas, por ejemplo, del Juntos Podemos que estén en un programa de manera permanente. Siempre esas fuerzas están como invitados. Se le invita si es candidato a concejal, si es alguien que está para una presidencial o porque ha dicho algo. Pero en general los paneles políticos están absolutamente compuestos de personas que representan a las fuerzas que están en el Parlamento, y eso no es pluralismo.

"Cuando se habla del pluralismo, y está en el proyecto de ley, es donde dice: sobre todo en los informativos y programas de debate político. Yo cambiaría eso, porque además de estar presente el pluralismo en los informativos y en los programas de debate, ese pluralismo tiene que ser transversal, es decir, tiene que estar presente a todas las horas, en los matinales, en los programas juveniles, en todas partes, porque es ahí donde el telespectador va a tener acceso a otro tipo de ideas y de consideraciones, y no en esta suerte de misa del pluralismo en que están los informativos, entre las 21 y 22 horas.

"Ahora bien, esto tiene una consecuencia bastante seria y que ya se nota. Los jóvenes entre 17 ó 20 años, cuando se ven las curvas de sintonía, ya han comenzado el éxodo de la televisión, porque los contenidos que ellos buscan no los encuentran en ella. ¿Dónde los encuentran? En este menú que ellos pueden ir armando en Internet. Como Internet además ha incorporado imágenes de televisión, ellos pueden mirar. Hay todo un grupo etario que se salió de la televisión y que ya no ve ni siquiera

los programas juveniles y menos la clásica teleserie de las 20 horas, donde uno los encontraba. Y eso se debe a que les ofrecen contenidos que no coinciden con sus expectativas e inquietudes.

"¿Las huelgas legales son o no una expresión del pluralismo? Lo son. Pero prácticamente no figuran en televisión. Es decir, cuando uno ve un informativo tendería a creer que en Chile no hay ninguna demanda de aumento de salario. Es el mundo ideal. No hay huelgas en las puertas de los bancos. Cuando uno pasa por el paseo Ahumada y, por ejemplo, ve que hay un piquete del Banco de Chile o de alguna de sus filiales, eso nunca aparece, pero sí que un caballo chocó con un perro. Es decir, muchas veces se prefiere rellenar los informativos, y esto es para todos los canales, lo que para mí es un problema.

"Televisión Nacional no podría tener las horas de programación cultural -podemos discutir sobre los horarios, por ejemplo, que se transmita el domingo en la tarde- o realizar algunos esfuerzos por programar películas o series sobre Raúl Ruiz, si no existiera la parte entretenimiento. ¿Por qué? Ustedes lo saben mejor que yo: Televisión Nacional es otra extrañeza del sistema chileno; es el único canal público que tiene en su carta todas las obligaciones de la BBC, pero que no tiene ninguno de los sistemas de financiamiento de la BBC.

"La pregunta que todo el mundo se hace es: ¿Los televidentes quieren otro tipo de productos, de contenidos, como lo declaran en los sondeos y encuestas? Creo que sí, pero no saben que ese tipo de contenidos requiere un esfuerzo de concentración y que aprendan a identificarse con temas o personajes que les son desconocidos. La forma de hacerlo es una sola. Programar documentales, reportajes o series históricas a las 22.00 horas y mantenerlas cueste lo que cueste, incluso, si tienen bajo rating, por ejemplo, de 6 puntos, en circunstancias de que a las 22.00 horas el piso que se espera es de 17 puntos.

"El telespectador chileno es producto de nuestro deficiente sistema educacional, del que conocemos todos sus problemas. ¡Ése es nuestro telespectador! Una persona que no tiene mayor curiosidad por la historia, que desde que lo sacan del Cristo Redentor está absolutamente perdido. Si se le pregunta a alguien en la calle qué fue lo que hizo Benjamín Vicuña Mackenna o quién era Balmaceda, es muy difícil que pueda contestar. No tener un personaje con quien identificarse es un problema. En consecuencia, ¿con quién se identifican esas personas? Con aquellos que ven en las portadas de los diarios, porque es más fácil de digerir".



**Extractos de la intervención de Leonardo Estrade-Brancoli.**

"Para estos efectos, quiero aclarar el concepto de "género". En materia televisiva se habla de "géneros programáticos"; sin embargo, yo me voy a referir a ellos como "rubros programáticos". El concepto de "género" es la asignación de roles que se atribuye al hombre y a la mujer en la sociedad.

"Sonia Montecinos, subdirectora de Estudios de Género de la Universidad de Chile, señala lo mismo: "La Televisión es la máxima constructora de discursos y de imágenes culturales; se construyen estereotipos donde muchas veces se reproducen ciertas diferencias y desigualdades, transmitiendo imaginarios de subordinación femenina". Es decir, se supone que la sociedad debiera ir en sentido contrario, pero la Televisión -de acuerdo a lo que está diciendo Sonia Montecinos, y que después corroboraremos- efectivamente está construyendo imaginarios culturales de discriminación por género y sexo.

"Las orientaciones programáticas de Televisión Nacional adhieren al principio de igualdad de derechos entre hombres y mujeres. En ellas se señala que se procurará promover una cultura de no discriminación, que se evitarán estereotipos y que en el tratamiento del tema relativo a las mujeres se deben observar al menos los siguientes criterios: reconocer la importancia que desempeña la mujer en la sociedad; evitar la imagen de que ciertas actividades son exclusivamente para hombres y otras para mujeres; evitar las expresiones sexistas, el trato condescendiente, los términos peyorativos o el uso de estereotipos ofensivos. Sin embargo, lo anterior no siempre se cumple.

"El país que va a la vanguardia en esta materia es España, que aprobó la Ley para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres. En el Título referido a los medios de comunicación, en los artículos 36 al 41, se señala resumidamente lo siguiente: "Los Medios de Comunicación Social de Titularidad Pública deberán velar por la transmisión de una imagen igualitaria, plural y no estereotipada de mujeres y hombres en la sociedad y promover el conocimiento y la difusión del principio de igualdad entre ambos géneros". Ello se reproduce en forma específica para la Corporación de Radio y Televisión Española -RTVE-, que es equivalente a Televisión Nacional en nuestro país. En ese sentido, la Corporación de Radio y Televisión Española, RTVE, deberá: Adecuar la presencia de mujeres en diversos ámbitos de la vida social; utilizar un lenguaje no sexista y, mediante autorregulación, transmitir contenidos de principios de igualdad; colaborar en campañas para erradicar la violencia de género; promover la incorporación de mujeres en cargos de

responsabilidad directiva y profesional; relacionarse con grupos de mujeres para identificar necesidad e intereses en el ámbito de la comunicación.

"Asimismo, en forma más acotada, el Instituto de la Mujer -equivalente al Sernam de nuestro país-, Radiotelevisión española, la Secretaría General de Políticas de Igualdad, en conjunto con el Ministerio del Trabajo, establecieron, entre otras, las siguientes propuestas de actuación para la televisión: aumentar la representación de mujeres; incrementar archivos de imágenes sobre mujeres en todos los ámbitos; valorar con el mismo criterio las noticias protagonizadas por hombres y mujeres; la programación y publicidad deberán representar a los hombres en el ámbito doméstico y de cuidado familiar con toda naturalidad -cuando se transmite publicidad de hombres en el ejercicio doméstico, normalmente se los muestra haciendo chambonadas.

"La siguiente información pertenece a los resultados del focus group o entrevistas grupales hechas por el Consejo Nacional de Televisión. En uno de ellos se establece que existen dos estereotipos de mujeres: las de farándula y las de prensa. Por ejemplo, hay un estereotipo de valoración muy negativa en las primeras con respecto a las segundas. Las primeras se perciben como las vedettes de pantalla, que profitan de su cuerpo como principal arma de trabajo, y a quienes se las considera indiscretas y confrontacionales. Esta crítica es generalizada en todos los focus group. En cambio, las mujeres de prensa se perciben como inteligentes, serias, trabajadoras y que no necesitan expresar su vida privada para aparecer en pantalla. La sexualidad aplicada por televisión fluye de modelos eróticos de cuerpos masculinos y femeninos exhibidos por televisión, que terminan por proyectar una imagen degradada de lo juvenil como cuerpos perfectos, por ejemplo, en los programas "Mekano" y "Rojo".-